

ACOSO ESCOLAR

ROLES PRINCIPALES

ESPECTADOR

- A menudo tiene conocimiento por comentarios de los padres, profesores o de otro alumno de hechos de agresión, esporádicos o continuos.
- Siendo espectador entra también en una dinámica de tener que asumir en muchas ocasiones situaciones que en principio no le agradan. Muestran nerviosismo cuando se les pregunta si han visto alguna agresión.
- La ley del silencio es muy efectiva, por lo que se tiende a no contar lo que se ve por no ser considerado delator. Pueden responder de forma indirecta.
- No actúa directamente, pero apoya de manera indirecta acciones violentas porque considera que sacarlos a la luz puede perjudicarle, de forma que lo consideren delator (o traidor al grupo) y se convierta en otra víctima.
- Puede resultarle más cómodo apoyar determinadas actuaciones para sentirse identificado con un grupo, o ante la necesidad de sentirse al mismo nivel o reconocido por los miembros del mismo grupo.

AGRESOR

- Tiene comportamientos agresivos con los miembros de la familia.
- Ignora los derechos de los demás.
- Nos comunican a menudo que ha tenido episodios de agresiones o insultos a compañeros de la escuela.
- Se muestra enfadado con frecuencia, impaciente y emplea tonos despreciativos en sus valoraciones con los demás.
- Trata de imponer sus criterios utilizando la agresividad verbal, física o psicológica.
- No controla sus reacciones.

VÍCTIMA

Conductas de ansiedad y estado afectivo emocional:

- En algún momento llora y muestra dolor físico o psíquico.
- Tristeza, humor inestable y poco comunicativo.
- Irrascibilidad, ataques de ira o rabia, ira o rabia contenida.
- Somatizaciones diversas: dolores de cabeza, de estómago, pérdida de apetito, insomnio, enuresis y descontrol de esfínteres, vómitos, tartamudeo, malestar generalizado.
- Finge dolencias para evitar determinadas situaciones.
- Nerviosismo, ansiedad, angustia, pesadillas.
- Conductas de infantilización y dependencia.

Conductas problemáticas:

- Adopción del rol de bufón, “el hazmerreír de la clase incluso con provocaciones (víctima provocadora).
- Tomar dinero o cosas de casa para saldar “deudas” que no existen, originadas por alguna amenaza o chantaje.

Otros indicadores:

- Ocultan el origen y le ponen nerviosa algunas llamadas telefónicas.
- Se queda sin bocadillo, hace las tareas de otros, lleva los recados.
- Presenta señales de agresión física; la ropa rota, marcas corporales.
- Le suelen faltar las cosas, bolígrafo nuevo, estuche bonito, calculadora, el compás, las pinturas, etc.
- Su material con frecuencia se encuentra estropeado, escondido o tirado.
- Carteles y notas con insultos, difamaciones y amenazas en los alrededores y en el interior del colegio o alrededor de su casa.

FACTORES QUE INCIDEN EN COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS



a)

Principalmente el ocio y su permanencia durante muchas horas en los videojuegos o la televisión.



b)

El contexto escolar, en el cual la supervisión y normas de conducta se han perdido o relajado (pérdida del control por maestros y autoridades educativas).



c)

Socio-económico y cultural, la necesidad de aceptación e integración a un grupo de pares con los que desea quedar bien.



¿QUÉ NO ES ACOSO ESCOLAR?

- Convive con otro de manera amistosa o como un juego.

- Discute o pelea con otro que tiene igual fuerza.

- Participa de la dinámica del grupo, en sus juegos y bromas sanas.

En función del grupo de edad al que pertenezcan los estudiantes, las características de estas conductas agresivas son diferentes.

En la mayoría de nuestras escuelas el acosador es finalmente castigado para que sirva de ejemplo y por este medio dar solución al problema, sin embargo, los problemas de acoso escolar no disminuyen porque un agresor es castigado.

En otros modelos educativos (como en Finlandia), “se han cambiado las normas que rigen al grupo”, dentro de este grupo están los otros, las personas que no acosan, que observan, que son testigos y que se ríen.

A través de esa comunicación no verbal transmiten el mensaje de que lo que pasa es divertido o está bien, aunque tengan una opinión diferente. No hay que cambiar la actitud de la víctima, para que sea más extrovertida o menos tímida, sino influir en los testigos. Si se consigue que no participen en el acoso, eso hace cambiar la actitud del acosador. El objetivo es concienciar de lo importante de las acciones del grupo y empatizar, defender y apoyar a la víctima».

